

SELECCIÓN DE POEMAS AUTOR: FERNANDO HERAZO GIRÓN

El Abogado Y La Justicia

Yo la vi con mis propios ojos, abogado,
yo la vi toda maltrecha y coja,
con una balanza, de esas del mercado público
en la mano derecha y, en la otra una espada bien afilada,
y parecía estar jugando a la gallina ciega
porque un vendaje muy blanco le cubría los ojos.

Pero no, abogado, ella estaba llorando y
sus lágrimas se deslizaban por sus mejillas tersas,
y rojas, como la misma sangre suya, la de usted, abogado.

Me le acerqué y quedamente le dije: - ¿Por qué lloras Justicia?
¿Qué deseas, abogado de mierda? – Me contestó.
Respondí: - Se equivoca Justicia, porque soy un simple
mendigo harapiento que desea darle una mano
porque veo que las tuyas están cansadas
de combatir contra tanta injusticia y ya se ven mohosas
por el paso del tiempo.

Entonces, con voz apaciguadora le recordé
la misión de los abogados
y le indiqué que sin ellos no habría justicia,
ni paz ni equidad en la tierra. ¡Pamplinas! Vociferó.

¿Acaso crees esas pendejadas?
¿Por qué no te vas para Venezuela
y le cuentas las mismas tonterías a Maduro?
Pero, mejor, acuérdate sigiloso, como buen pordiosero,
a la Corte Suprema de Justicia de este país mañoso
y le preguntas a sus magistrados, no más por joder:
“¿Y cómo vamos ahí?”
Te sacarán a patadas sin importar tu condición de ignorante
craso de aquello que aún llaman ley y, con voz de trueno,
alguno de ellos te espetará: “Dura Lex Sed Lex”.



Copyright: © 2020. Herazo, F. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivados 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



Como ves, amigo mío, yo ya soy tu compañera porque llevo este vendaje, no para aplicar la justicia sin mirar a quién, sino porque los cuervos me vaciaron los ojos y me dejaron ciega para siempre, aunque, en veces, recuerdo que debo ser “neutral” (entre comillas) y, cuando me dan permiso, aplico la justicia gritando y gritando: ¡¡¡A Dios rogando y con el mazo dando!!!



Más Allá del Silencio

Más allá del silencio estás tú en mi recuerdo.
Cada canción de amor que escucho,
como inyección letal,
me conmueve muy adentro.

No sé hacia dónde voy ni de dónde vengo,
porque ya ni mi nombre conozco
y ni siquiera identificarme puedo con cada parte de mi cuerpo
porque tú me olvidaste dejándome maltrecho
y enfermo cuando más necesitaba
de tus breves abrazos
y de tus sonrisas de ensueño.

Ahora ya no resisto más tus lejanas ausencias
y tu sombra esbelta y frágil
recorriendo mis venas palpitando en mi alma
sin poder tocar levemente
tu mirada furtiva y tus labios de miel
que, sin tú saberlo, me dejaban sin aliento.

Pero ya sé que nunca más te veré
porque, sin pronunciar un adiós,
como ceniza en el viento,
te perdiste en el silencio eterno
dejándome marcado con tu sombra de fuego
y tu llanto y tu miedo
sin yo saber cuándo apareció
ese velo que le cortó de un tajo
la alegría de vivir junto a mí
para siempre y,
cuánto lo lamento, vida mía,
cuánto lo lamento,
pero se acabó nuestro tiempo.